

la Cuerda

Una mirada feminista de la realidad

Año 1, No. 5, Guatemala, 30 de agosto de 1998



las que escriben • *Y la palabra se hizo* **Mujer**
Reflexiones sobre el desarrollo sostenible • **Doctrina Sexista**
De la cocina...¡al calabozo! • **ABUELAS BRUJAS**
Gubasse • **GLOSARIO** • *Poesía de Luz Méndez de la Vega*

EDITORIAL

LAS MUJERES Y EL ESPACIO PÚBLICO

En el contexto de reconocer la discriminación de las mujeres en nuestra sociedad, con frecuencia se debate el contraste entre el espacio público y el espacio privado, analizando que las mujeres solemos estar relegadas a éste último, entendido como el ámbito de vida del hogar y la familia. Se discute, entre otros aspectos, la importancia que el ámbito familiar deje de ser considerado como privado y oculto, así como que se reconozca el trabajo que las mujeres desempeñamos en esos espacios. A la par de esta discusión corre el desarrollo de múltiples espacios organizativos y políticos de mujeres y para mujeres, proyectos de educación y desarrollo dirigidos a mujeres y trabajo para introducir enfoque de género en espacios mixtos.

A partir de la experiencia de la Asamblea de la Sociedad Civil, expresiones de mujeres lograron un importante espacio como sector junto a otros sectores como los pueblos indígenas, los campesinos y trabajadores, los partidos políticos, los centros de investigación, los medios de comunicación y las ONG. Sin embargo, es conveniente examinar este concepto de las mujeres como un sector de la sociedad, pues si bien el mismo resulta útil para abrir y actuar en ciertos espacios, también plantea el peligro de que aparezcamos, e incluso enfatizamos nuestra identidad sectorial, perdiendo de vista la importancia de luchar por la equidad en el espacio público nacional y global. Visto desde esta perspectiva, pareciera evidente que el espacio público nos concierne y debe ocupar nuestra atención.

Este debate se torna particularmente relevante en la coyuntura pre-electoral que vive el país. Cabe preguntarnos si en la contienda política que se avecina pondremos énfasis en las demandas específicas de las mujeres o si tendremos capacidad de propuesta sobre la problemática nacional. Se nos plantean dilemas en torno a centrar nuestros esfuerzos en avanzar la lucha contra la discriminación de las mujeres o aprovechar la coyuntura para tender puentes y tejer alianzas con otros sectores sociales marginados y excluidos. Quizás la disyuntiva más concreta reside en nuestras posturas en torno a la participación de las mujeres en la política partidaria y electoral.

¿Necesitamos, es conveniente buscar puestos de elección popular o puestos de decisión en el aparato de gobierno? En torno a esto existen posturas divergentes entre las mujeres organizadas, pero la escasa experiencia en este sentido pareciera indicarnos que las pocas mujeres que en nuestro país han accedido a este tipo de espacios de la esfera pública son aliadas reales o potenciales para hacer avanzar las demandas de las mujeres. Como ejemplos tenemos la Comisión de la Mujer, el Menor y la Familia del Congreso de la República, la Defensoría de la Mujer en la Procuraduría de los Derechos Humanos, y la Oficina Nacional de la Mujer del Ministerio de Trabajo. Pero estos espacios también nos indican que nuestras demandas tienden a avanzarse desde espacios específicos para la mujer, pero no de igual manera desde las estructuras de gobierno en general.

Como mínimo debemos reflexionar y debatir sobre estas cuestiones, y no esperar a que nos caiga encima la coyuntura electoral y las diversas corrientes de pensamiento que existen en las organizaciones de mujeres jalen cada una

la Cuerda.

Consejo editorial: Olga Villalta, Anamaria Cofiño, Laura E. Asturias, María Eugenia Solís, Paula Irene del Cid Vargas, Megan K. Thomas, Rosalinda Hernández Alarcón
Editora: Anamaria Cofiño K. **Redacción:** Laura E. Asturias, Rosalinda Hernández Alarcón **Distribución y Suscripciones:** Mirna Oliva **Reportera estrella:** Katia Orantes
Administración: Olga Villalta **Colaboraron en este número:** Edda G. Artigas, Anabella Acevedo, Ruth Piedrasanta, Luisa Charnaud, Magali Rey Rosa, Silvia Clemente, Luz Méndez de la Vega, José Felipe Martínez, Lucía del Pinal, María Eskenasy
Diseño: Rossina Cazali **Diagramación:** Ruth Reyes y Ana Calderón
Portada: Wilfreda López Flores
Produce y distribuye: Asociación Política y Cultural MATRIA (en formación)
12 calle 2-25 zona 1 CP01001 Guatemala, Guatemala Centro América
Tel/fax (502) 2210950 Correo electrónico: lacuerda@hotmail.com

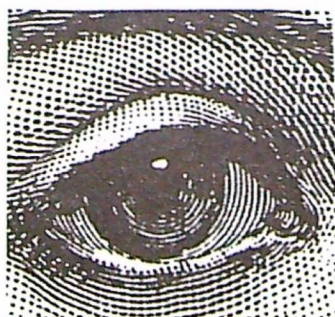
Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡Siempre y cuando nos citen!

Enviar colaboraciones a las oficinas de Asociación MATRIA (en formación)
12 calle 2-25 zona 1 Tel/fax 2210950
Correo E: matria@infovia.com.gt

La publicación de la Cuerda es posible gracias al apoyo de Christian Aid e Hivos

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Esta edición consta de 15,000 ejemplares.

Valor de la suscripción anual: Q50



por su lado. Examinemos las posibilidades de alianzas entre las mujeres mismas, superando la distancia que en buena medida existe entre las mujeres políticas y las mujeres que actúan desde la sociedad civil.

Ofrecemos las páginas de la Cuerda como espacio de debate y reflexión sobre estos temas, e invitamos a hacer uso del mismo. Busquemos las formas de hacer avanzar nuestras demandas, pero hagámoslo de cara al conjunto social y a la problemática nacional, sin automarginarnos ni actuar como si nuestras necesidades y deseos fueran tan específicos y urgentes que no nos permiten ver el conjunto. Entremos al bosque sin perder de vista nuestros árboles.

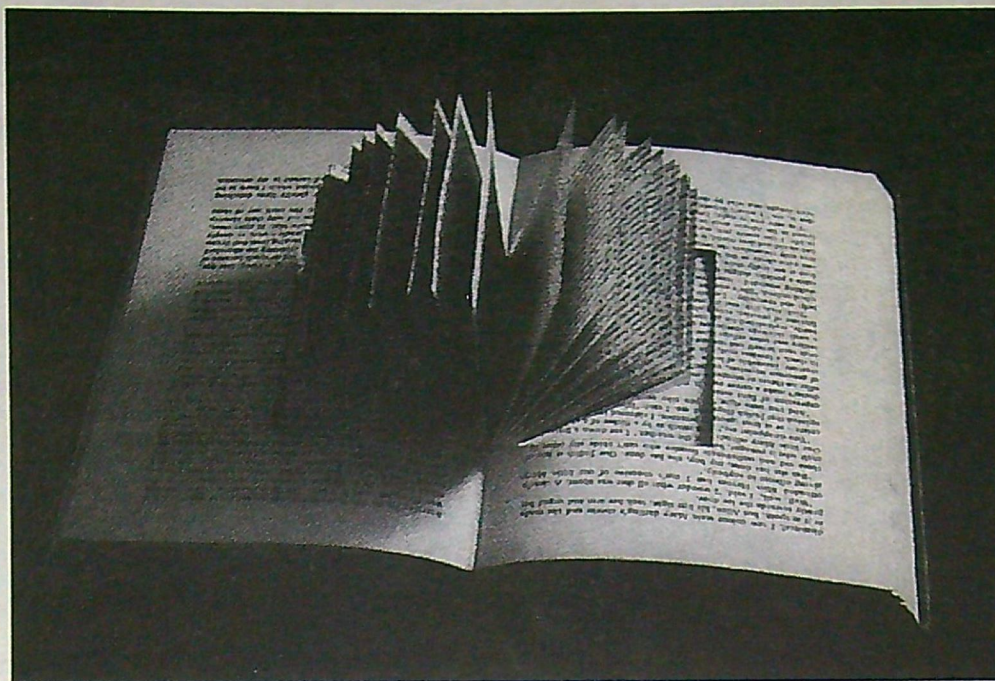
Apoyan y saludan a la Cuerda

Quiero nuevamente expresarles mi agradecimiento por el envío de tan importante publicación y felicitarlas por su valioso trabajo. He empezado a leer la Cuerda número 4 y compruebo la calidad de su contenido. Hasta luego y buena suerte en su trabajo.

Oscar Pérez
Turku, Finlandia

Sr. José Rubén Zamora: permítame felicitarle por la acertada decisión de incluir mensualmente en su periódico el valiosísimo suplemento laCuerda, que contiene temas que no solo inspirarán cambios positivos en la vida de las mujeres sino también de los hombres concientes a quienes llegue el mismo. (...) He leído y re-leído con sumo interés todas y cada una de las páginas de la Cuerda, las cuales me parecen valioso material de estudio y consulta para mis trabajos con mujeres en el presente y en el futuro.

Ana Castro
Claroscuro-Mujeres Haciendo Música
San José, Costa Rica



Chema Madoz, México.

...Y la palabra se hizo *Mujer*

Anabella Acevedo Leal*

Una de las interrogantes más frecuentes dentro de las corrientes contemporáneas de la crítica feminista es la que se refiere a la existencia de diferencias entre el discurso femenino y el masculino. Hace algunas décadas este cuestionamiento hubiera provocado desconciertos, enojos y la incredulidad de muchos. Ahora, sin embargo, se ha convertido en una preocupación ineludible que va más allá de lo puramente discursivo; es decir, la pregunta por la existencia de una *voz femenina* en la escritura tiene implicaciones no sólo estéticas; también responde en alguna medida a una necesidad existencial de autodefinición.

A partir de la década de los sesenta la afirmación acerca de esta existencia de una *voz femenina* comenzó a aparecer de una manera insistente en los estudios literarios, hasta que se llegó a aceptar el hecho de que las mujeres -escritoras, lectoras y críticas- poseen una percepción diferente de la realidad y, por consiguiente, su discurso refleja esta diferencia.

En un principio, la crítica feminista concentró sus esfuerzos en discutir la falta de validez de una práctica misógina, propagadora de imágenes estereotipadas de la mujer. Más tarde se dedicó a afirmar que las mujeres tenían una expresión literaria propia, aunque durante mucho tiempo se había desarrollado a la sombra de valores patriarcales. En la evolución de la crítica feminista luego no sólo se dio el reclamo del reconocimiento de una escritura femenina, sino también el replanteamiento radical de las bases conceptuales en los estudios literarios, así como una revisión de los presupuestos teóricos de los modelos establecidos para los procesos de la escritura y la lectura. En otras palabras, se trataba de plantear las diferencias en términos de estilo, estrategias de escritura y contextos de expresión lingüística diferentes.

La llamada *écriture féminine* de la escuela francesa de **Hélène Cixous** se inscribe dentro de estos parámetros, pero pretende ir más lejos: busca establecer una relación entre sexualidad y textualidad. Según esta corriente crítica, el hombre experimenta el placer más centralizado e inmediatamente, mientras que la mujer lo hace de una manera más totalizadora y atemporal. En términos del lenguaje, esto se vincularía a la forma en que la mujer *traduce* su realidad, opuesta a una visión logocéntrica del universo.

De cualquier manera, muchos han tratado de determinar las posibles características del discurso femenino. Para algunos se trata de un discurso marginal que tiene sus bases en la oralidad, que se apoya en la memoria y posee una preferencia por el uso de la primera persona y del estilo autobiográfico, lo que según algunos respondería a un interés por *contarse* y descubrirse ante los demás. Este estilo confesional de la escritura femenina intentaría descubrir un nuevo orden a través de la palabra. De ahí que la introspección, la percepción subjetiva y el valor dado al silencio y a la fragmentación sean, además de estrategias literarias, manifestaciones de algo más profundo.

Otra característica importante sería el de la subversión discursiva, con el fin de liberarse consciente o inconscientemente de los cánones literarios tradicionales y como la búsqueda de una voz propia.

Por supuesto, a todo lo anterior se le unen preferencias temáticas y de registros discursivos que, en ocasiones, se ven permeadas por espacios culturales y temporales determinados. Además, el hecho de ser mujer no siempre supone la posesión de un discurso femenino diferenciador, en contextos como el guatemalteco. Por ejemplo, no solamente ha existido una represión generalizada de la voz de las llamadas *minorías* y, a menudo, de una libertad de expresión fundamental, sino, dado el carácter patriarcal de esta cultura, muchas mujeres han adoptado un discurso masculino, lo cual no es sino el resultado de una serie de imposiciones, con frecuencia tan sutiles que es difícil identificarlas claramente.

Así, la reivindicación de un discurso femenino muchas veces se concentra íntimamente ligado a reivindicaciones de carácter social, económico, político, etc. Es decir, cuando hablamos del lenguaje también hablamos de las maneras en que éste refleja o construye los espacios culturales en los que se manifiesta.



*Guatemalteca, Licenciada en Letras y Filosofía (Universidad Rafael Landívar). Maestría y Doctorado en Literatura Latinoamericana (Universidad de Georgia). Profesora en Texas Christian University. Co-editora de las antologías *Cuentistas Hispanoamericanas* y *Para conjurar el sueño*.



esta boca es mía opinión

De cómo podemos las mujeres

Edda Gaviola Artigas*

Escucho, cada vez con más frecuencia, sobre la necesidad del *empoderamiento* de las mujeres, en algunos círculos del movimiento de mujeres y feminista así como de instituciones de mujeres. Y no sólo como una palabra que cruza los discursos sino como una estrategia a desarrollar en beneficio de todas las mujeres.

El empoderamiento se utiliza de distintas formas. Algunas veces se hace alusión a un supuesto *otro poder* que tendríamos las mujeres, queriendo señalar con ello todas las potencialidades y capacidades que tenemos y que pocas veces reconocemos: creativas, constructoras y soñadoras. Sin embargo, ellas responden a una capacidad y potencialidad humana que ponemos en juego cotidianamente y que poco o nada tienen que ver con el poder. En otros casos, se nos conmina al empoderamiento, como una estrategia para que las mujeres logremos interlocutar con el mundo de lo público y tener presencia y protagonismo en el diseño de las *grandes* políticas; asociada a esa idea, está la sensación de que mientras más mujeres estén en el poder, más rápido y eficiente será el cambio social, desconociendo así una premisa básica del feminismo, cual es la necesidad de resignificar lo público y lo privado en la sociedad, y por otro lado, se desconoce que las grandes políticas responden a un determinado modelo económico, político, social e ideológico, a una cultura de relaciones, más que a la buena voluntad individual.

En nuestras sociedades el único poder que conocemos se ubica en la lógica de la dominación y no sólo al viejo estilo de **Maquiavelo** o de **Weber**, o sea del Príncipe, Gobierno o Estado opresor, sino más bien, en el decir de **Foucault**, como el poder que opera mediante leyes, aparatos e instituciones que ponen en movimiento las relaciones de dominación, o el poder que se ejerce de múltiples formas en nuestras interrelaciones, atravesando todos los espacios de nuestras vidas, de lo público a lo privado e incluso invadiendo la intimidad del ser. Es por ello que la mejor dominación, la más eficiente es la que se apoya en los propios integrantes del grupo subyugado, haciendo circular el poder y haciéndolos partícipes de los discursos y las prácticas que lo justifican y perpetúan; pero también, causando el desconcierto, la dispersión de energías y la resignación entre pares.

Pero ¿qué significa esto en la práctica cotidiana de las mujeres? Significa que, al menos en América Latina, vivimos en sociedades basadas en la dominación y que ese poder lo sufrimos pero también lo ejercemos en más de alguna relación. Por ejemplo: lo descargamos hacia los hijos o hacia quien aparece como más débil dentro de las jerarquías sociales; pero a su vez, lo ejercemos como represión aprendida en nosotras mismas, hacia nuestro propio cuerpo y existencia, cada vez que limitamos nuestra capacidad y voluntad de ser y decidir en cualquier acto de nuestra vida. Todas esas prácticas permiten y sostienen una cultura basada en la dominación y, por consiguiente,

ayudan a justificar y perpetuar el poder.

Afortunadamente, todavía tenemos el derecho y la posibilidad de actuar distinto, de hacernos responsables de cambiar el mundo en que vivimos, aunque haya pasado de moda. Responsabilidad que nada tiene que ver con una actitud mesiánica, porque las mujeres no vamos a salvar nada, sino más bien responde a la necesidad de ir desarmando en cada una de nuestras relaciones e interrelaciones ese poder oculto de dominación que nos acecha, develándolo y, en ese proceso, dándole contenido y fuerza a ese cambio cultural al que aspiramos.

A lo largo de la historia, las mujeres en tanto movimiento, nos hemos casado muy mal con las ideologías patriarcales de aparente signo *progresista*. Se han gastado muchas energías tratando de adaptarlas a nuestra realidad. El resultado ha sido siempre la exclusión, salvo de un pequeño segmento cooptado para fines funcionales. En esta etapa, cuando el poder y la representación se visten de democracia, se piensa que participar del poder, sin cuestionarlo, sin desentrañar sus bases de dominio, es algo que beneficiará a muchas mujeres y que definitivamente nos *integrará* al desarrollo de nuestras sociedades. Pero la historia también nos ha demostrado los *espejismos de integración* que pueden inventar las ideologías para hacernos bailar su propia danza. No en vano han pasado más de doscientos años para que recién se reconozca, en el papel, que las mujeres tenemos derechos que son naturales e inalienables y ese tiempo transcurrido no ha sido producto de la negligencia de las mujeres.

Creo que la posibilidad para las mujeres pasa por el desarrollo de una propuesta distinta, pasa, en primer lugar, por la articulación de un movimiento social, capaz de interlocutar con sus propias palabras, con sus propios lenguajes, repensando sus propias prácticas desvinculadas al poder. Reconociéndose y valorándose en el propio espejo. Vinculándose, luego, con otros movimientos sociales que también luchan por ocupar el lugar que les corresponde en este mundo, desde un plano de horizontalidad, colaboración y respeto, para ir diseñando en la práctica concreta otras formas de relación social más humanas y vivibles.

Cuando me pienso con relación al mundo, sigo afirmando que a mí no me interesa el poder, posición que afortunadamente comparto con muchas otras mujeres y, a partir de esta certeza, lo que menos me interesa es instalar en este mundo, que pienso y sufro, a mujeres *empoderadas* tomándose la representación, hablando a nombre de todas, mientras el coro, una vez más, hace silencio en el fondo.



*Historiadora chilena, Feminista autónoma y próxima a Guatemala.

De la cocina...¡al calabozo!

Laura E. Asturias

Si antes era sólo un terco pensamiento, ahora ya no me cabe duda: hay más peligros en eso de estar metidas en la cocina que el insano tedio de darle y darle a lavar platos, o los riesgos del oficio, como cortarnos un dedo al picar cebollas (que de bueno sólo tiene el darnos una excusa para esa lloradita que tanta falta nos hace). O que se nos vengan encima las tazas que alguien dejó mal colocadas en un gabinete. O quebramos la vida por una cáscara de pepino. Y no digamos si es la cocina de una casa parroquial donde vive un cura a quien la inquisición oficial le quiere echar el guante.

Ella no se habrá imaginado que algún día aparecería en un diario. Y aun cuando se lo hubiera leído doña Chusita en una bola de cristal, o fuera



la mismita virgen de la iglesia quien se lo advirtiera, es probable que no creyera que su cara estaría plasmada en las primeras planas. ¡Qué va! Si cuando picamos cebollas día tras día, en lo que menos pensamos es en salir en el periódico, no digamos en el lado feo de las noticias.

Pero eso fue lo que le pasó a **Margarita López**, la mujer que cocinaba para el sacerdote **Mario Orantes**. Y para el bien recordado obispo **Juan Gerardi**, de quien sólo nos queda ahora —como si fuera poco— un testimonio de vida dedicada

a combatir y denunciar a esos gorilas que ni por llevarnos la contraria nos dejan vivir en paz.

Cuando un regimiento de elementos de (in)seguridad llegó a capturar a **Orantes** (como si se les hubiera podido escapar así nomás, aun cuando fuera responsable del asesinato del obispo **Gerardi**), con él arrastraron también a **Margarita**. Derechito a la cárcel desde la casa parroquial de San Sebastián. Esa misma iglesia donde tantas veces llegué a cantar con el coro de mi propia parroquia, la de la Asunción. Con la Titia y Ricardo, con Luis y Evelyn, con la Ninosh. Con Jorge Mario, *desaparecido* por otros gorilas durante la administración de Laugerud... Y con Raisa, una víctima más de esos tiempos, asesinada por dar clases en Quiché.

Seguramente también se llevaron a **Margarita** porque piensan que sabe mucho. Y cómo no creer que sabría, si son ellas quienes mejor nos conocen, esas mujeres que a diario se enteran de nuestras más recónditas intimidades. Porque nos lavan desde el calzón hasta el calzoncillo. Porque nos hacen la cama y saben cuándo hubo y cuándo no. Porque, quieran o no, se enteran de nuestros pleitos de pareja. Y de nuestras miserias, de nuestros llantos ahogados. Si tan sólo les diéramos el crédito que merecen, quizás llegarían a ser las más fieles amigas.

Puedo comprender que las autoridades, en su supuesta búsqueda de la verdad y en su pregonado afán de no dejar cabos sueltos, sacaran a **Margarita** de un espacio limitado, como sólo puede serlo cualquier cocina, por grande que sea, aunque después la colocaran en el centro de un escándalo que seguramente no es compensado ni por el sueldo que recibe, ni por las promesas de vida eterna a las que, en ese ámbito, ya estará acostumbrada.

Pero lo que no perdono es que, en todo este embrollo, Baloo, el perro de **Orantes**, se robe el espectáculo y sean su bienestar, sus achaques y hasta sus dientes más importantes que la vida y la estadía, tras las rejas, de una mujer cuyo único delito fue hacerles los frijoles a los curas de San Sebastián.



Reflexiones sobre el desarrollo sostenible

Magalí Rey Rosa*

En estos días se habla hasta el cansancio de *desarrollo sostenible*. Y casi nadie sabe lo que quiere decir. O lo que quieren decir los nuevos *dueños* del conceptito de marras. A la luz de la óptica feminista es necesario hacer algunas reflexiones. Estas son las mías:

El concepto moderno de desarrollo, al que obedece la (supuesta) contraposición de *desarrollo sostenible* es un concepto patriarcal, como patriarcal es el capitalismo mismo. Lo que hemos visto hasta ahora es un estilo de relación con el planeta y con las demás formas de vida, de explotación despiadada y dominación insensible. En lo que va de este siglo, la comunidad humana ha sometido a los sistemas naturales a eliminación masiva y a todas las formas de envenenamiento concebibles, como si al terminar con todo, tuviéramos otro lugar donde irnos a explotarlo y arruinarlo también. Parece la repetición del patrón ideológico que traían los conquistadores europeos que vinieron a tierras americanas: *le sacamos todo lo que se puede y después nos vamos*.

No podemos seguir con ese estilo de desarrollo sin amenazar la calidad de vida de las grandes minorías. En los años sesenta se empezó a diseminar la conciencia ecológica y los grandes tomadores de decisiones del mundo se reunieron y hablaron de la importancia de cuidar mejor nuestro planeta. Pero del dicho al hecho... nos falta demasiado todavía. Entre los años 70 y 90, la comunidad *conservacionista* (los que creemos que es importante conservar los sistemas de vidas sobre la Tierra) hizo la suficiente bulla como para que se declararan legalmente en todo el globo ciertos territorios como áreas protegidas.

Lo que estamos viendo, al terminar el siglo XX, es que los verdaderos dueños del desarrollo (de sus riquezas) se están apoderando de la bandera ecológica, descalificando el

tema de la verdadera protección de la naturaleza con la lógica de que la naturaleza está puesta acá para servir a los propósitos de desarrollo del ser humano, olvidándose a propósito que éstas áreas nos proveen de servicios vitales y ligados a la supervivencia humana como son el agua pura, el aire limpio y la estabilidad climática. Primero pervirtiendo el término *desarrollo sustentable* para que ahora, gracias a éste, las plantaciones de árboles sean vistas como más deseables y, por supuesto, mucho más productivas que los últimos bosques originales; de manera que sea bien visto que se den licencias para que los más grandes contaminadores del planeta puedan seguir contaminando, en lugar de una ética de reducir realmente las emisiones contaminantes (a esto se le llama implementación conjunta).

Con esa visión del modelo de desarrollo sostenible debemos resignarnos cuando los últimos bosques originales que nos quedan van a ser engullidos por el desarrollo petrolero, porque no podemos oponernos al desarrollo. *Si, somos impotentes ante la globalización, pero podemos aprender a exigirles dinero para cuidar los bosques* dicen, aunque sepamos que donde hay explotación petrolera no queda un solo bosque tropical en buen estado. Y parece que casi todo el mundo, incluyendo a los tecnócratas del medio ambiente, ha comprado y se ha adaptado al concepto de *desarrollo sostenible*.

Yo opino que en mentes patriarcales y machistas no se puede forjar un modelo de relación basado en armonía y respeto. Ya que la otra gran revolución de finales del siglo XX es el despertar del nuevo feminismo como una cultura de justicia y respeto, nos toca a nosotras albergar, como parte de nuestras aspiraciones, el sueño de que podemos relacionarnos armónicamente con la naturaleza. Ésta, tan importante para todas y todos, y tan importante ante la devastación humana, no tiene voz propia.



* Guatemala, conservacionista

Selección de María Eugenia Solís García

EXPRESIÓN Declaración de una cosa para darla a entender. Efecto de expresar algo sin palabras.

VOZ Sonido que el aire expelido de los pulmones produce al salir de la laringe, haciendo que vibren **las Cuerdas** vocales.

LENGUAJE Fenómeno típicamente humano y a la vez social. Sistema primario de signos; instrumento para el pensamiento y la actividad. El más importante medio de comunicación.

LENGUA Conjunto de vocablos, términos y reglas con que cada grupo social explica sus ideas.

LINGÜÍSTICA Estudio del lenguaje con la finalidad de describir y explicar el lenguaje humano, sus relaciones internas, su función y su papel en la sociedad.

ESCRITURA La representación de las ideas por medio de signos convencionales. Arte de representar las ideas trazando signos.

LITERATURA Arte que emplea la palabra como instrumento.

Bibliografía consultada

Direccionario de la Real Academia Española, 21a. edición, 1992 Editorial Espasa Calpe Madrid, España.
Diccionario de Literatura Universal, 2a. edición, 1985 Editorial Generales Anaya, Madrid, España.
Theodor Lewandowski Diccionario de Lingüística, 3a. edición, 1992 Editorial Cátedra, Madrid, España.



Comentarios en torno del

V Congreso de escritores guatemaltecos en Xela

Ruth Piedrasanta

Del 13 al 15 de Agosto se llevó a cabo el V Congreso Nacional de escritores en la ciudad de Quetzaltenango. Este evento fue organizado por la comunidad de escritores de Guatemala, contando con el apoyo de ADESCA (Asociación para la Descentralización Cultural), casas editoriales como Oscar de León Palacios y el Fondo de Cultura Económica desde Guatemala y a nivel de Xela por la Casa de la Cultura y la Municipalidad de Quetzaltenango. La Librería Frida Kahlo y la Alianza Francesa. Tal heterogeneidad en el apoyo, muestra de entrada una característica que se mantuvo en este Congreso: la diversidad. Una diversidad traducida en distintas tendencias dentro de la poesía y la narrativa en el oficio y manejo de las letras en la edad o el sexo. También se tuvo la participación de no escritores, pero cuya labor tiene que ver con los procesos involucrados en la difusión de la creación literaria, como algunos editores o periodistas culturales, aunque no publicistas o libreros.

Otro acierto a mis ojos fue la representatividad de los escritores departamentales y de la capital, así como la posibilidad de conocimiento y diálogo entre los dedicados al noble oficio en el país, pero sobre todo dentro de un marco no confrontativo. Quizá hubo un par de desplantes, pero se mantuvo la cordura y el respeto hacia los demás, no obstante que pudieran tratarse de diferencias casi abismales en las concepciones y el saber hacer, es decir posiciones bastante contrapuestas considerando el amplio espectro de edades y tendencias desde los Quijotes hasta la Casa Bizarra.

Asimismo el hecho que se propiciara la participación general, hizo posible el ejercicio de que todos, quienes asistieron, leyeron o comentaron. Dentro de esta amplia participación las mujeres contaron con una representación bastante decorosa. Hubo por ejemplo, interesantes ensayos donde quedaron mostradas las dotes de críticas, del quehacer literario en general, aunque se hizo énfasis en la creación femenina, dando a conocer parte del contexto y algunas de las características de los trabajos de otras mujeres escritoras que han creado a lo largo de este siglo así como obviamente la lectura de narradoras y poetisas.

Me gustaría agregar un aspecto concomitante, pero central para la cultura del país. El hecho que la sede haya sido Xela nos habla del deseo, la necesidad y las posibilidades reales de una descentralización cultural. Sin embargo, este proceso implica no sólo una verdadera voluntad política desde el centro sino en forma recíproca precisa de la propositividad mostrada desde el interior del país y Quetzaltenango ha demostrado que ahora ello puede hacerse.

Finalmente, si bien hubo limitaciones y deficiencias, no fueron ni tan determinantes ni tan numerosas. Por tanto podría decir que se trató de un encuentro con más aciertos, que desaciertos pero sobre todo se ha mostrado otro estilo de hacer las cosas para llevar a cabo un encuentro entre los marcadores del tiempo como definió a los escritores de ambos sexos, un participante de Zacapa.



Abuelita, ahora cuéntenos sobre nuestras

ABUELAS BRUJAS

Luisa María Charnaud Cruz*

Eran las Brujas amigas entre sí, pero también compañeras de trabajo. Eran médicas, psicólogas, trabajadoras sociales, farmacéuticas, abogadas y humanistas, todo al mismo tiempo. Salían temprano de sus casas en potentes escobas que las llevaban a conocer el mundo y a resolver problemas. Se juntaban en las orillas de los lagos o en las montañas, bromeaban y refán de las cosas de la vida diaria, pero también intercambiaban opiniones políticas y científicas y meditaban sobre la moral y la ética.

Se ocupaban de los problemas de la nueva generación tanto como de los de la suya y trataban de comprender a la anterior para aprovechar sus éxitos y logros.

No las llamaban Brujas jóvenes o viejas, sino con admiración les decían a todas *Viejas Brujas*. Su experiencia era valiosa, mucho más que su apariencia.

No olvidaban nunca el sombrero puntiagudo que las investía de sabiduría, pero sin remordimientos ni pudores falsos, los lanzaban al viento cuando hacían fiestas con invitados especiales. Su alegría y sus logros trascendieron aldeas, municipios y ciudades.

Adquirieron tanto poder que necesitaron quemarlas por millones ante el temor de que ese poder por ellas adquirido impidiera continuar con el viejo patriarcado.

Sus risas se apagaron, no así su fama, por eso, cuando ahora dicen *¡Vieja Bruja!*, hay halago, hay respeto, hay temor, hay fantasía.

Hoy, parecería que tenemos más de lo mismo, pero no, la historia ha ido cambiando. Las niñas tienen la posibilidad de llegar a ser económicamente independientes y eso las hace socialmente libres. Sus oportunidades son muy grandes si se preocupan de labrarse una vida propia, con la ventaja adicional de que podrán conocer el amor entre iguales, que es el único auténtico.

*Guatemalteca, Feminista, médica.



Ilustración de María Eskenasy

Abuso sexual causa de deserción escolar

(Retalhuleu, un ejemplo)



Rosalinda Hernández Alarcón

Como parte del pènsum de estudios para Profesorado en Enseñanza Media, un grupo de docentes decidió abordar la problemática que impide a las niñas y jóvenes continuar su formación académica.

El tema en cuestión es analizado desde diferentes ópticas por más de 30 maestras y maestros, quienes llevan un seminario a nivel universitario en Retalhuleu. Se proponen encontrar mecanismos que permitan lograr una mayor incidencia de las mujeres en la Educación Básica.

Indicadores del nivel educativo en Retalhuleu

Guatemala¹ es de los países latinoamericanos que menor presupuesto asigna a la educación. La mayor parte lo destina para funcionamiento del nivel primario, 58 por ciento; en tanto para nivel superior, el 15.

La deserción escolar es alta a nivel general, el promedio es 9.5 por ciento. La máxima se registra en Alta Verapaz (19), en Retalhuleu alcanza el 10.2.

A nivel básico, se atiende el 54.6 de población masculina y el 45.4 femenina. La deserción en mujeres es del 3.7 por ciento y en los hombres del 5.5. El promedio general es 4.7; sin embargo, en Retalhuleu llega al 7.8, de las más altas a nivel nacional, sólo superada por Izabal (8.2) y Alta Verapaz (8.6).

Estas cifras explican el interés de los docentes por disminuir los indicadores de deserción en la Educación Básica.

Qué influye en la deserción escolar

Al analizar los factores que intervienen con la deserción, el ausentismo y la repitencia de niñas y niños, los docentes señalaron:

- Bajos ingresos en la familia.
- Altos niveles de desnutrición.
- Migraciones periódicas.
- Deficiencias del cuerpo docente.
- Carencia de materiales educativos.
- Falta de escuelas.
- Falta de expectativas en el mercado laboral.
- Desintegración familiar y drogadicción.
- Falta de formación académica en los padres.

Además de lo anterior, otros problemas dificultan a las mujeres proseguir sus estudios: - La amenaza latente de que las niñas o jóvenes sufran acoso o abuso sexual.

- Ante la falta de recursos para pagar los estudios de los menores, los padres priorizan a los niños sobre las niñas, ya que -consideran- los hombres deben ganar dinero para mantener la casa y las mujeres no tienen obligación de entrar al campo laboral.

- Cuando las niñas asisten a la escuela, las madres se quedan sin quien les ayude en los trabajos de casa (sobre todo el cuidado de las hermanitas/os más pequeños).

- Predomina la convicción de que si las jóvenes se convierten a temprana edad en madres y amas de casa, resulta innecesario que sigan estudiando.

- Cuando las escuelas están retiradas del hogar, los traslados resultan más peligrosos para las niñas.

- Por falta de orientación e incentivos, muchas mujeres tienen como única alternativa el matrimonio y no la superación académica.

Abuso sexual es un delito

Este es un tema que preocupa en Retalhuleu. Ello se debe a que este delito lo cometen con frecuencia profesores de Educación Media, quienes con toda impunidad agreden a sus

alumnas/os. Salvo muy raras excepciones, nadie se atreve a denunciar a los abusadores, ya sea porque quien conoce de un abuso sexual o ha sido víctima minimiza las consecuencias de tales agresiones contra menores de edad, desconfía del sistema de justicia o se inmoviliza por una serie de temores.

Por lo regular, la niña o joven agredida sexualmente calla pues teme que no le crean y la castiguen, y porque se siente culpable o amenazada. Cuando el silencio proviene de los adultos, deviene en complacencia.

El abuso sexual infantil es el uso erótico, ya sea físico o emocional, de una niña o un niño, aun cuando no ha existido contacto corporal.

El abuso sexual es una situación en la cual una persona adulta o adolescente mayor tiene contacto con su víctima para su propia estimulación o gratificación sexual o sexual-emocional. El adulto utiliza siempre la ventaja que le da su autoridad o posición de poder para llevar a las/os menores a estas actividades. Las niñas y jóvenes, por no haber alcanzado su madurez emocional, no poseen los elementos para evaluar adecuadamente estos actos, por lo que carecen de capacidad para consentir.

Daños del abuso sexual

Los daños emocionales que producen este delito son: estado de "shock"; desesperanza, vergüenza y culpa; llanto repentino; insomnio y terror nocturnos; tristeza, angustia y temor al rechazo; sexualización de la conducta (masturbación intensa y/o juegos sexuales inapropiados); ira dirigida hacia sí misma/o con comportamientos autodestructivos.

En tanto, los daños físicos son: heridas o hemorragias vaginales o rectales; flujo o infecciones; embarazo y futuras dificultades en la expresión de su sexualidad.

Si toleras a un delincuente sexual, habrá más víctimas

Las relaciones sexuales entre el docente y una alumna son delitos imputables al adulto. Mienten quienes califican de error o falta el abuso sexual. Otra consideración equivocada es señalar a las menores como responsables o provocadoras del abuso.

Al tipificar el abuso sexual como delito, los agresores deben ser sujetos a una sentencia penal, de tal manera que si un profesor incurre en esta ofensa, procede denunciarla en los tribunales, aun antes de que sea dado de baja por el Magisterio. Cualquier maestro, director o supervisor que tolere la presencia de docentes que abusan de sus alumnas/os estará condenando a nuevas víctimas.

A pesar de que las alumnas objeto de abuso sexual guarden silencio, es importante saber que tienen reacciones por la agresión sufrida. Tales manifestaciones no siempre son claras, pero la mayoría de las veces se evidencia en las menores abusadas una baja autoestima y conductas de desadaptación.

Queda entonces que las madres, padres y docentes se preparen para interpretar esos mensajes, ya que sólo así podrán ayudar a las víctimas de abuso sexual.



¹ Conjuntamente con Haití, El Salvador y Brasil.

Aída Toledo Alaíde Foppa Leonor Paz y
 Aída Toledo Alaíde Foppa
 Vega Margarita Carrera Ana María Rodas
 Leonor Paz y Los Angeles
 Vicenta Laparra Isabel de los Angeles
 Margarita Méndez Azurdia Luz
 Ruth Piedrasanta Gabriela Gómez Angelina
 Méndez de la Vega
 Acuña María Elena Schlesinger Norma
 García Mainieri Albertina Saravia Dina
 Margarita Carreras Ana
 Rosada Macgillena Capino Lladre Dorinda
Las que escriben
 Anamaría Cofiño K.
 Mujeres y Literatura en Guatemala

Es poco lo que se puede leer acerca de *la literatura escrita por mujeres* o sobre *el papel de las mujeres en la literatura guatemalteca*. Apenas recién se están retomando estos temas. Las antologías publicadas hasta hace poco mencionan algunas autoras; leer sus obras o saber más de ellas es bastante difícil. Existen trabajos sobre aspectos o autoras concretas, pero son prácticamente inaccesibles.

En un país con tan poco desarrollo y tanto retraso, donde las mujeres son las más numerosas de los analfabetas, parece difícil pensar en Escritoras: las que escriben; viven de escribir, viven escribiendo o escriben para vivir.... Poco acceso han tenido las mujeres a educación e instrucción. Llegar a ser escritora es una hazaña. De su lado, la Historia ha ocultado a las escasas que han logrado sobresalir. El ridículo, la difamación y la indiferencia han sido sutiles armas usadas contra la inteligencia femenina.

Investigando un poco nos encontramos con una cantidad de autoras que bien vale la pena conocer porque ellas han hablado desde su condición, época y lugar. Sus palabras dicen mucho. Por su medio iremos descubriendo nuestra propia y particular historia. Estas autoras generalmente han contado con suficientes condiciones materiales de subsistencia. Por eso es que se las llama con desprecio, *elitistas*, descalificándolas y haciéndolas de lado. Y, ciertamente, escribir es un privilegio. La mayoría de escritoras guatemaltecas que conocemos, fue o es gente con educación y recursos materiales. Esto hay que tomarlo en cuenta para entender cómo funciona el poder.

Pensar en la literatura desde nosotras implica revisar los paradigmas, las definiciones y los conceptos impuestos y aceptados como únicos por la cultura patriarcal. Analizar con ojos de mujer la literatura pone al descubierto la opresión, el sexismo, etcétera. Desde nuestra perspectiva, la lectura se hace

diferente. Saber en qué contexto han escrito las mujeres nos plantea una serie de preguntas y dudas. Para empezar, hay que ver cómo han sido educadas las mujeres. ¿Cómo se las ha tratado? ¿Qué se les ha enseñado? ¿Qué libros han podido leer?

Si revisamos el periodo colonial, nos encontramos con una notoria mayoría de niñas y mujeres analfabetas. A las niñas que asistían a escuelas como la que funcionaba en el Convento de La Concepción de la ciudad de Santiago de los Caballeros (hoy Antigua Guatemala), se les impartía la doctrina cristiana, nociones básicas de aritmética y gramática; oficios como la costura, el bordado y otras artesanías. Podían leer libros de oraciones y catecismos. No era bien visto que las mujeres se dedicaran a las artes. El Tribunal del Santo Oficio estaba al tanto de lo que se enseñaba y practicaba y era implacable con quienes consideraba desobedientes o sospechosas. En resumen, las mujeres de la Colonia, criollas, mestizas e indígenas fueron educadas para procrear, acatar órdenes y servir.

Así difícilmente podían haber surgido literatas, intelectuales o artistas. Sin embargo la Historia da cuenta de una: **Sor Juana de Maldonado y Paz**.

Quien primero la menciona es **Tomás Gage**, un dominico de origen irlandés a quien muchos historiadores recomiendan tomar con cautela, dadas su gran fantasía y exageración. De **Juana de la Concepción** se dice que era hija ilegítima de un rico Oidor de la Audiencia, quien no aprobó sus amores con un joven que partió a México, por lo cual (¿a manera de protesta?) la joven se recluyó como novicia en el Convento de La Concepción, donde vivió rodeada de opulencia y bienestar. **Gage** la describe como una mujer bella y agradable que *no solamente estaba dotada de un gran talento y hablaba muy bien, sino que podía decirse era verdaderamente una de las nueve musas y una Calíope*

para improvisar versos, y con tales agudezas que el obispo mismo confesaba que ésta era una de las cosas que le habían hecho encontrar más placer en su conversación.

Es curioso cómo en varias investigaciones hechas posteriormente se llega incluso a poner en duda su existencia. Se la califica de mítica y legendaria. Por otra parte, se la compara con la mexicana **Sor Juana Inés de la Cruz** y se elogian sus virtudes de poetisa, música y pintora. La realidad es que de su obra no quedan muchos vestigios, los versos que se le atribuyen son escasos y todavía se discute que sean suyos.

Sor Juana de Maldonado ya ocupa un sitio en la literatura guatemalteca. Es el personaje central de la novela *La Divina Reclusa*, de **Máximo Soto Hall**, publicada en Chile en 1938, y aparece fugazmente en *Los Nazarenos* de **José Milla**. Además, varios estudiosos como **David Vela**, **J. Joaquín Pardo** y otros le dedican ensayos o algunos párrafos. El imaginario colectivo siempre ha creado mujeres fuertes, excepcionales, que juegan papeles protagónicos. Si hurgamos en la Historia allí las encontramos. Es cosa de buscarlas.

Probablemente hubo más mujeres con inquietudes similares, pero hasta ahora no se han encontrado sus rastros. No sería raro que muchas de las que sabían leer, escribieran diarios o cartas, ya que éstas eran formas de expresar lo que quizá no podían decir en voz alta.

Otra mujer importantísima en la literatura guatemalteca es **Josefa García Granados**. De ella sabemos con más certeza que nació en Cádiz en 1810 y murió en Guatemala en 1848. **César Brañas** la comparó con **George Sand**, la escritora francesa (cuyo verdadero nombre era Aurore Dupin), ya que, como ella, recurrió a escribir con el seudónimo de **Juan de las Viñas**. Fue célebre y muy conocida por sus críticas, sátiras y versos que escribía con un fino sentido del humor. Junto a **José Batres Montúfar**, su más cercano amigo, escribió *El Sermón*, una genial crítica al celibato de los sacerdotes y en la que hacen uso de términos populares e imágenes picantes y sugestivas. Hay quienes lo califican de pornográfico, por versos como éste:

*Joda el Sol a la Luna, a todas horas
joda también el céfiro a la aurora;
joda el mar a la Tierra y las estrellas
no cesen de joderse todas ellas.*

La personalidad y el carácter de **Pepita** son descritos en las memorias de su hermano **Miguel**. En ese libro encontramos escenas que nos dejan verla en el ámbito íntimo y familiar. Se dice que padecía de ataques de histeria, lo cual no nos parece raro en aquellas circunstancias: **Josefa** era madre de cinco criaturas y llevaba una vida políticamente activa. Suficientes contradicciones habrá tenido esta joven e inteligente mujer en un medio tan retrógrado y estrecho.

De su lado, el escritor cubano **José Martí** la describe así:

Talento penetrante, alma ardiente, rima facilísima, espíritu entusiasta, carácter batallador (se escapaba por los tejados), fue María Josefa García Granados por mucho tiempo y para siempre gala de la literatura guatemalteca. Ella no desdenaba ir a las prensas, publicar papeles, provocar controversias, sostenerlas con brío. En prosa como en verso escribía con sólida fluidez. Era abundante, pero tanto en pensamiento como en versos.

Personalidad fuerte, espíritu luchador y talento para expresarse valieron para que la mojigata sociedad de entonces la tachara de *hombruna*.

Años más tarde, damos con **Vicenta Laparra**, poetisa y autora teatral nacida en Quetzaltenango, cuya obra es conocida únicamente por poquísimos lectores y especialistas. (¿Alguien ha visto representada alguna de su piezas teatrales?) Este caso ilustra a cabalidad lo que decíamos acerca de la dificultad de leer a nuestras escritoras.

Demos un salto acrobático para acercarnos al siglo veinte. Aquí encontramos cada vez más mujeres que escriben en revistas y periódicos, publican libros de poesía y narrativa y se dan a conocer por su quehacer literario. En los años treinta, durante la dictadura de **Jorge Ubico** se publicó la revista *Nosotras*, dirigida por **Luz Valle**. Sin tener pretensiones de ser una revista cultural, en ella dieron cabida a poetisas y narradoras como **Angelina Acuña**, **Malin D'Echevers**, **Gloria Menéndez Mina**, **Magdalena Spinola**, entre muchas más. Para entonces era innegable su presencia en las letras guatemaltecas. Visto desde ahora, asombra que en aquellos tiempos las mujeres se atrevieran a hablar de temas como política, cultura indígena, derecho al voto y explotación del trabajo femenino que se tocaron en editoriales y artículos.

No han crecido en vano el feminismo y los movimientos de liberación: como consecuencia y resultado de ellos, las mujeres modernas tenemos más posibilidades de prepararnos y contamos con más espacios para la acción y la expresión. Sería impensable encontrar a **Luz Méndez de la Vega**, **Alaide Foppa** o **Margarita Carrera** fuera de los avances llevados a cabo por nuestras antecesoras. Ellas son producto de un siglo que ha visto muchos cambios, especialmente en relación con las mujeres. También son personajes singulares: escritoras guatemaltecas ampliamente reconocidas que han dejado huellas profundas por su trayectoria y sus obras.

Es larga la lista de escritoras en el siglo XX y no podemos aquí nombrarlas a todas. Pero tampoco podemos terminar este artículo sin mencionar a **Ana María Rodas**, **Margarita Azurdia** e **Isabel de los Ángeles Ruano**, quienes se han convertido en símbolos de la mujer contemporánea que ha roto esquemas. Los *Poemas de la Izquierda Erótica* de la primera, constituyen un hito en la literatura escrita por mujeres en Guatemala. Con este libro **Ana María** abrió las puertas a una manera de expresión más directa, libre y relajada.

Así como en otros campos de la vida pública las mujeres han impreso su presencia, en la literatura actual las escritoras son cada vez más y más notorias. Una de ellas es **Aída Toledo**, quien ha publicado varios libros de poesía, escribe cuento e imparte cursos y talleres.

Hace unas semanas presenté, junto a **Anabella Acevedo**, una antología de poetisas guatemaltecas del siglo XX, *Para conjurar el sueño*. Esta es la primera reunión de poesía de mujeres hecha en tiempos de paz. Allí encontramos las palabras de quienes vivieron los años de la represión y la violencia, hasta las jóvenes que ahora están empezando. Este es un signo de los nuevos tiempos que estamos viviendo, donde las mujeres hablamos con nuestra propia voz.

Con este artículo hemos querido sólo intentar un acercamiento a algunas mujeres que en nuestro país han incursionado en la literatura. Ya habrá tiempo y lugar para profundizar y extender. De momento no queda más que escuchar lo que las que escriben quieren decir.



Literaturas
mujeres

Acciones afirmativas

Katia Orantes

Según los resultados de una encuesta publicada el domingo 16 de agosto en *el Periódico*, en la que fueron consultados mil 200 hombres, la mayoría opinó que *las mujeres deben quedarse en la casa al cuidado de los hijos y el marido*, y aunque un porcentaje no muy bajo aceptó que ellas deben trabajar fuera de casa, solamente el cinco por ciento reconoció que las mujeres deben estudiar.

A pesar de los pesares y de los datos anteriores, estamos en todas partes. En las semanas recientes, los medios de comunicación demuestran la importancia de la participación de las mujeres en el deporte, el arte y en trabajos que históricamente han sido delegados a los hombres, entre otras actividades.

Al parecer el triunfo de la selección femenina de fútbol en el torneo de selecciones de CONCACAF, ha encendido la chispa de las guatemaltecas con su participación deportiva en eventos nacionales e internacionales.

Nuestras paisanas se han convertido en protagonistas en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, realizados en Maracaibo, Venezuela. En tales competencias **Heidy Juárez**, quien desde hace tiempo ha representado dignamente a Guatemala en diversos torneos de Tae Kwon Do, consiguió la segunda medalla de oro para nuestro país. Con respecto de su participación comentó que *en todo momento me sentí bien y nunca dudé en alcanzar este logro*.

En estos juegos, Guatemala ganó medallas de oro plata y bronce. Una de plata la consiguió **Paulina Morataya**, también en artes marciales. En salto con garrocha, fue otro de los deportes en los que la participación de **Dennisse Jerez**, dio al país una de bronce. Esta atleta guatemalteca, en este momento tiene como meta clasificarse para los Juegos Panamericanos.

Mónica Fernández, quien se vio obligada a renunciar a los Juegos en Maracaibo para participar en la Triatlón Iron Man en Alemania, se convirtió en

la primera centroamericana en completar dos eventos de este tipo.

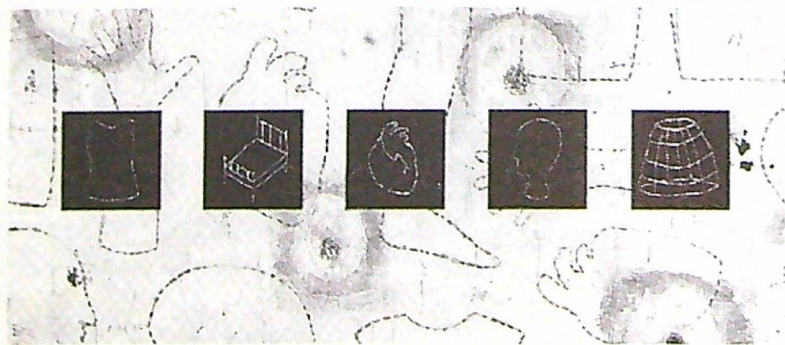
En el plano de la participación de mujeres en actividades, solamente desempeñadas por hombres, el caso de la *Mujer Alada*, publicado en la *Revista Domingo de Prensa Libre*, pone al descubierto a **Marisol Mudral** como una de las primeras guatemaltecas que están al mando de un avión de pasajeros.

De estos casos en los que las mujeres, tanto por gusto propio como por necesidad nos vemos involucradas en trabajos inimaginables, existen muchos, pero no todos son documentados. Puede parecer insólito que una mujer se dedique a lustrar zapatos a inmediaciones del Parque Central, ello lo registró un excelente fotógrafo, **Erick Ávila**.

Al hablar del arte en Guatemala, es indispensable mencionar la obra pictórica de **María Dolores Castellanos**, quien recientemente expuso en la Galería Sol del Río. Según el comentario de la periodista **María Stella Castillo**, a través de su obra *permite al espectador penetrar en un mundo con barreras y restricciones, donde la necesidad de liberación de la mujer se hace más constante y repetitiva*. Asimismo, **Irma de Luján** comenta que el contenido de la obra *logra convocar al todo a partir de fragmentos de su propio yo*.

Inmersas en diversidad de temáticas, que van desde poemas con carga feministas y sentimental de **Aída Toledo**, hasta la búsqueda del equilibrio en una comunicación directa con la naturaleza de **Janet Gold**, estas dos poetisas recientemente presentaron su libro conjunto *Bondades de la Cibernética*. Incluye más de 39 poemas de las dos autoras, que según señalan, lograron unificar gracias al correo electrónico.

(Las informaciones anteriores fueron extraídas de los periódicos *Siglo Veintiuno*, *el Periódico*, *Prensa Libre* y *La Hora*.)



María Dolores Castellanos

El rompecabezas de la niñez

Silvia Clemente Fernández*

La realidad de la niñez guatemalteca se dibuja como una acuarela de terribles situaciones que son el reflejo de una enfermedad social que nos afecta -o al menos- debería afectarnos a todas/os.

Ya es un hecho cotidiano ver a los más pequeños desempeñando labores que no les corresponden. Pareciera como si la repetitiva imagen de la niñez trabajando en las calles de la capital, mendigando o inhalando tñer hubiera hecho de este tipo de escenas algo natural y aceptable como parte de la geografía urbana.

Pero no sólo en los centros urbanos se deja ver el lado oscuro de la niñez guatemalteca. En las áreas rurales, la falta de escuelas y de servicios de salud vienen a completar el entramado de piezas irregulares que conforman el caótico rompecabezas en el que se ha convertido la vida de los menores.

Las investigaciones concretas sobre la compleja problemática social que afecta a la niñez y juventud son escasas. El maltrato infantil, la prostitución, la explotación laboral son sólo algunos de los temas que les afectan y los datos existentes hasta la fecha, pese a ser suficientemente ilustrativos, resultan poco precisos.

La niñez guatemalteca en cifras

Los datos lejos de resultar suficientes para reflejar la magnitud del problema, puede servir para echar un vistazo a las *ansias cifras* que, según palabras del famoso personaje del cuento *El Principito* -de Saint-Exupéry- *tanto gustan a las personas mayores sobre todas las cosas*.

Aunque no se puede negar que conocer las cifras es importante, de nada sirven si no va acompañado de la consiguiente reflexión y análisis que nos permita llegar a soluciones concretas.

Los datos muestran una clara enfermedad social que reclama respuestas en el ámbito nacional de las que los adultos debemos ser protagonistas. Mientras los mayores, seguros de tener el don de la sabiduría por nuestra *experiencia vivida y racionalidad a veces exacerbada*, nos apalancamos en discursos inagotables en busca del camino correcto de solución de conflictos y males como los que afectan a niñas/os y jóvenes, las cifras desoladoras continúan engordándose.

Dentro de los debates estériles que cada día inundan las páginas de los diarios, en lo único que parece haber un punto de encuentro entre todos, es en la falta de la que debiera ser la pieza central del maltrecho rompecabezas de la niñez: la protección.

Una nueva alternativa de protección y prevención

Al margen de polémicas como las que está suscitando desde hace meses el cuestionado Código de la Niñez y la Juventud, la Procuraduría de Derechos Humanos (PDH) con la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) decidieron lanzarse a la aventura de crear las Juntas Municipales de Protección de los Derechos de la Niñez y la Juventud.

Estas Juntas pretenden constituirse en órganos autónomos del poder central en los que, a través de la participación social, se puedan no sólo corregir sino prevenir posibles casos de violación de los derechos de los menores en la esfera municipal. La PDH tiene previsto impulsar, para finales de septiembre, la creación de estos órganos en 22 municipios, siempre con el apoyo de todas las instituciones y agentes sociales interesados en proteger a la niñez.

Esta iniciativa nace de la firme convicción de que es hora de dejar a un lado los discursos filosóficos y pasar a la acción ante situaciones tan emergentes como las que sufren la niñez y juventud en Guatemala. ¿Será, cómo dice el Principito, que *las personas mayores son incapaces de comprender nada por sí solas (y por eso) los niños tienen que darles una y otra vez explicaciones?*

- El 83% de los menores de 19 años ha nacido y crecido en la pobreza.
- El conflicto armado dejó 200.000 mil niñas/os huérfanos.
- Alrededor de 160 mil menores trabajan en actividades formales, informales y marginales. Sólo siete de cada 100 reciben protección del Ministerio de Trabajo.
- Diariamente mueren 70 niñas/os de un año a causa de enfermedades prevenibles.
- Del total de muertes por SIDA en el 97, la mitad fueron menores de edad.
- 450 mil niños quedaron sin cupo en las escuelas el año pasado.
- Un promedio de dos mil niñas y adolescentes son explotadas sexualmente y cerca de cinco mil menores de ambos sexos viven en las calles de la capital.

* Periodista española, asidua colaboradora de la Cuerda

Doctrina sexista

José Felipe Martínez Domínguez*

El desarrollo de la socialización de niños, niñas y adolescentes, según el género, no es igual para las mujeres que para los varones; mayormente en una sociedad tan conservadora como la guatemalteca, en donde todavía reinan los valores, las buenas costumbres, la buena conducta, las buenas maneras éticas y morales religiosamente hablando. En este proceso, el elemento afectivo de las niñas se ve más recargado ideológica y culturalmente, lo cual permite o facilita que la endoculturización y socialización de lo religioso sea más frecuente en ellas.

Por ende, lo *conmover* que se desarrolla en las niñas y su manera de expresarse sobre lo religioso es más rico en detalles como la oración, la memorización de versículos bíblicos. El resultado es que las niñas aprenden e interiorizan con mayor facilidad aspectos que tienen que ver con la Biblia o el catecismo.

Posiblemente en el caso de los niños, por la misma cultura patriarcal o machista, ellos -según plantean algunos sociólogos funcionalistas- son más propensos a la duda y al afán de conquista, al deporte o a la oratoria. El ambiente es propicio para que el niño desarrolle su curiosidad sobre aspectos prácticos y de aventura. Recuerdo a un niño católico de clase media que, a la par de su mamá durante una entrevista, opinó lo siguiente:

A mí me gusta ir a los boy scouts o al cine los domingos, en lugar de las clases de catecismo y la misa, porque con los boy scouts es bien alegre; en cambio en la iglesia sólo aprendemos cosas de memoria y es aburrido. Allí está bueno que asista sólo mi hermanita.

En el aspecto de la moral, a las niñas se les ha inculcado que deben ser introvertidas y sumisas, lo que las conduce a ser sentimentales y veladas. En cambio, a los varones se les induce hacia una socialización agresiva y deben aprender a ser autosuficientes. Pero en medio de lo groseros, abusivos o malcriados que puedan ser los varones, deben estar conscientes que al final tendrán que responder a las demandas y respeto hacia sus superiores, principalmente con sus tutores.

Ahondando un poco más, podríamos decir que el moralismo inclina a los educadores a servirse de los valores para lograr en sus educandos una conducta exterior adaptada a las normas sociales establecidas. Psicológicamente, esto no es educar, sino tan sólo adiestrar, como el domador hace con sus animales. Sólo se conseguiría, y sólo

por un cierto tiempo, un mero comportamiento exterior sin ningún valor moral ya que está desligado de las intenciones, de la responsabilidad de la persona.¹

Al final, el hecho de ligar la moral con la religión es fundamental para empezar a formar el carácter y la personalidad tanto del niño como de la niña y enseñarles que deben aprender a vivir en una sociedad de costumbres y valores, los cuales no deben ser cuestionados y mucho menos transformados.

Sumado a ello, la presencia ideológica de la iglesia conservadora y de las sectas fundamentalistas en el seno del hogar puede *apoyar* a los padres para formar en niñas y niños una conducta *apremiante* y con ello tener como meta la interiorización de valores sociales que fortalecen la sociedad capitalista y de consumo. Dicho en otras palabras, el fin es multiplicar el espíritu del capitalismo, no así los valores de una sociedad equitativa en donde las mujeres y los varones tengan las mismas oportunidades y se manifieste un proceso de socialización a través de la tolerancia y la comprensión mutua.

También dentro de los parámetros de la socialización religiosa, tanto la iglesia conservadora como las sectas fundamentalistas, mediante las clases de catecismo y la escuela dominical, lo que pretenden es que el niño y la niña encuentren, a largo plazo, *el camino hacia la edad adulta marcado por una serie progresiva de procesos de selección, absolutización e integración de valores; gracias a esto el individuo va asumiendo una perspectiva cada vez más consciente de autorrealización; de esta manera puede organizar todas sus experiencias en torno al núcleo de valores que dan un significado más claro y definitivo de su vida.²*

Si lo vemos en el plano de la religiosidad tradicional en Guatemala, la formación religiosa que se inculca sirve para adaptar al niño y a la niña en los valores de una sociedad de costumbres altamente tradicionales, conservadoras e individualistas, sin ningún proceso trascendental para alcanzar una actitud objetiva y práctica de cambio social, en donde se tome conciencia y praxis social encaminadas hacia las necesidades espirituales y materiales de las grandes mayorías.

*Licenciado en Sociología de la Universidad de San Carlos de Guatemala

1. Dr. Aragón Mitjans, Joaquín María. S.J. "Psicología Religiosa". Guatemala: Universidad Rafael Landívar. Publicaciones Facultad de Teología No. 5. Guatemala, septiembre de 1995.
2. Ibidem, pag. 65.

Gubasse

Ruth Piedrasanta

Qué murmullo despertaba aquel tropel de hormigas caminando por la yerba seca.

El verano era largo y aún faltaba un poco para completarlo. Todo estaría a punto de incendio cuando cayera la primera gota de Bendayuse y eso sería hasta junio.

Mientras las hormigas avanzaban cargadas de pétalos, un olor a hule de noche se esparcía...

Quien aguardaba tras la yerba, se asomó para mirar si alguien más venía. Gubasse veía el cielo como para cerciorarse de si aparecían el sol y el viento que presagian lluvia o las lluvias mismas. Con el sol así, vendrían de seguro los hombres a sembrar y entonces podría jugar a su antojo.

Al paso de unos días se fueron moviendo las nubes. Se colocaron arriba del cerro y tendieron los primeros velos -finísimos- de agua.

Gubasse sintió enorme placer.

Casi podía oír el paso de los varones.

Para hacer tiempo se dedicó a juntar leña de palos delgados, así tejería su primer dormidera de la estación. Después de haber encontrado muchos, cavó un hoyo e hizo la empalizada para proteger y encubrir la entrada de aquella trampa.

Salió a jugar al río cuando acabó. Cazó lagartijas, ranas y pequeñas víboras. Las guardó en una bolsa y luego en un pocito formado con el delgado hilo del arroyo. Allí mismo se miró como en un espejo. Al recorrer con la mirada su propia figura, empezó a transformarse.

De regreso al río olió el humo de las rozas mezclado con la tierra humedecida y el cuero de los caites mojados. Oyó las coas abrir el suelo.

Esperó la caída de la tarde.

El viento, al ver el cielo teñirse de atardecer, corrió de prisa y Gubasse marchó despacio, aproximándose a los hombres.

Se mantuvo en silencio unos momentos y cantó luego las estrofas del encanto.

Un varón, quien quiso y pudo oír, se acercó al lugar donde estaba y ella no hizo más que levantar la mirada y observarlo unos segundos.

El joven aquel perdió la cuenta de sí y jugó a lo largo de la tierra. Se dejó llevar a las aguas primigenias y salió, tibio y dichoso. Danzó al amparo de la lluvia y Gubasse lo condujo en los deleites del juego bajo el suelo o escalando los ceibales, los chicozapotes, acompañando a manadas de simios. En frenesí se desplazaron cuchicheando los secretos, degustando los frutos prohibidos hasta saciarse.

Gubasse disfrutó lúdica, feliz, retonzoncísima, cuanto su compañía pudo brindarle y tas, se cansó. Entonces se perdió entre las ramas, cuando los rayos de un inminente fin de madrugada se empezaron a colar por la maleza.

El joven se recobró, con miedo, en una trampa, hallando miles de sapos y lagartijas al buscar el camino de regreso al pueblo. Se alejó de prisa.

Gubasse durmió dos días seguidos. Lo suficiente para descansar y... jugar de nuevo.

Gubasse: Wilfredo C. Cruz menciona que, entre los zapotecos, se trata de un duende femenino que ataca sólo a los hombres. Ruth Piedrasanta es antropóloga guatemalteca. Escribe cuento y poesía.

Una habitación propia

Olga Villalta

En el Consejo Editorial discutíamos qué libro sería adecuado para este número de *laCuerda*, cuyo tema central es la Literatura y las Mujeres. Sin mucha discusión coincidimos en que *Una habitación propia* es obligada lectura para aquellas mujeres que quieren dedicarse al oficio de escribir.

El libro reúne un ciclo de conferencias sobre la Literatura y la Mujer, que Virginia Woolf expuso en 1928, en la Sociedad Literaria de Neewham y la Odaa de Girton, Inglaterra, a un grupo de alumnas. Ella es una de las mejores escritoras contemporáneas. Nació en Londres a finales del siglo pasado y murió en 1941.

Una habitación propia es uno de los libros que me han acompañado muchos años. Ocasionalmente se ha perdido de mi vista por esa mala costumbre de prestar libros. Abrirlo de nuevo fue como entrar a una casa conocida. Muchos de sus textos han permanecido en mi memoria y de alguna manera han sido como una brújula en mi camino, así que volverlo a leer fue un verdadero placer.

En la primera parte del libro, la autora elabora con fina ironía la fantasía de la existencia de una hermana de Shakespeare que tenía las mismas dotes intelectuales que su hermano. Esto le permite abordar las dificultades para escribir que enfrentaban las mujeres de los siglos anteriores e indagar las causas del por qué se conoce muy poco de escritoras. Nos dice:

Cualquier mujer nacida en el siglo dieciséis con un gran talento se hubiera vuelto loca, se hubiera suicidado o hubiera acabado sus días en alguna casa solitaria en las afueras del pueblo, medio bruja, medio hechicera, objeto de temor o burlas.

Vivir una vida libre en Londres en el siglo dieciséis hubiera representado para una mujer que hubiese escrito poesía y teatro una tensión nerviosa y un dilema tales que posiblemente la hubieran matado.

Para empezar, tener una habitación propia era algo impensable aun a principios del siglo diecinueve, a menos que los padres de la mujer fueran ricos o muy nobles. Ellas además de la pobreza tenían que enfrentar la hostilidad del mundo.

Las palabras anteriores aún tienen vigencia, pues todavía muchas mujeres postergan su genio creador porque consideran que hay cosas más urgentes que hacer. La pobreza en que viven las mujeres sigue siendo un obstáculo para el desarrollo de la creación. Luego, en un lenguaje

accesible como si hablara entre amigas, la autora recomienda a sus alumnas que para escribir,

...el libro tiene que adaptarse en cierto modo al cuerpo y, hablando al azar, diría que los libros de las mujeres deberían ser más cortos, más concentrados que los de los hombres y contruidos de modo que no requieran largos ratos de trabajo regular e interrumpidos.

Quizá parezca brutal decir esto, y desde luego es triste tener que decirlo, pero lo rigurosamente cierto es que la teoría de que el genio poético sopla donde le place y tanto entre los pobres como entre los ricos, contiene poca verdad. La libertad individual depende de cosas materiales. La poesía depende de la libertad intelectual. Y las mujeres siempre han sido pobres. Las mujeres han gozado de menos libertad intelectual que los hijos de los esclavos atenienses. Ellas entonces no han tenido, pues, la menor oportunidad de escribir poesía. Las palabras anteriores, que quizá nos parezcan duras, nos hacen reflexionar sobre qué estamos escribiendo. No se trata sólo de escribir, sino indagar por qué abordamos determinados temas y cómo lo hacemos. Como producto de su vasta experiencia sabiamente nos dice:

Espero que encontréis a tuertas o a derechas, bastante dinero para viajar y holgar, para contemplar el futuro o el pasado del mundo, soñar leyendo libros y rezagados en las esquinas, y hundir hondo la caña del pensamiento en la corriente.

...y si cada una de nosotras tiene quinientas libras al año y una habitación propia; nos hemos acostumbrado a la libertad y tenemos el valor de escribir exactamente lo que pensamos; si nos evadimos un poco de la sala de estar común y menos a los seres humanos no siempre desde el punto de vista de su relación entre ellos, sino de su relación con la realidad, si nos enfrentamos al hecho, porque es un hecho que no tenemos ningún brazo al que aferrarnos, sino que estamos solas, entonces llegará la oportunidad y la poetisa muerta recuperará el cuerpo del que tan a menudo se ha despojado...

Una habitación propia. Woolf, Virginia. Editorial Seix Barral, Barcelona, 1997.

TRANSGRESORAS

Actrices de realidades, entre sueños pierden el miedo

Katia Orantes y Rosalinda Hernández Alarcón

Son mujeres, en su mayoría amas de casa, quienes integran un grupo de teatro. Son también indígenas que se capacitan en otras áreas, como confección de ropa y artes plásticas. Además son madres con escasos ingresos económicos. Eran muy tímidas, casi analfabetas y carecían de capacitación en asuntos productivos.

Ahora estas mujeres procedentes del estado mexicano de Chiapas forman el Grupo Teatral *Fortaleza de la Mujer Maya* (FOMA). Ellas estuvieron un par de días en Guatemala y conversaron con la reportera estrella de *laCuerda*.

Nos explican que a través de la actuación llevan un mensaje sobre la vida cotidiana de la mujer, de las hijas y los hijos, así como del quehacer de los hombres. Parece que gusta lo que hacemos. Hemos estado en diversas comunidades en México, en Canadá, Estados Unidos, Europa y Australia, nos relata doña Isabel Juárez, una de las fundadoras del grupo desde hace cinco años.

FOMA está integrada por 12 transgresoras. Alcanzar sus propósitos no ha sido nada fácil, como para nadie que se proponga cruzar barreras. Uno de los problemas que les aflige es el cuidado de sus pequeños. Si bien ahora cuentan con un centro de desarrollo infantil, cuando viajan varios días tienen que buscarles atención en otras casas para que no pierdan sus clases en la escuela.

En otras oportunidades han montado obras en compañía de sus hijas e hijos, lo que les resulta bastante agradable y cubre de igual manera otro de sus objetivos de grupo: apoyar la lectoescritura en su idioma.

Las presentamos en *laCuerda* como un ejemplo de mujeres con gran energía. Ellas, antes de FOMA, estuvieron en un grupo teatral mixto. Al sentirse relegadas por no ser tomadas en cuenta, iniciaron su actividad artística sólo entre mujeres. Ahora, han perdido el miedo de presentarse ante el público, son conocidas y respetadas por su forma peculiar de hacer teatro indígena y femenino.



¿...y qué crees que es el matrimonio? Es un acto de compraventa, un contrato por el que otorgas tu cuerpo, tu libertad, tu honor, tu autonomía, tu orgullo, tu personalidad, a cambio de un plato de sopa al día...

Esta es una de las líneas del drama de la obra *María Estuardo*, basada en el texto teatral de *Friederich von Schiller*, la cual será presentada en el Teatro la Cúpula los días sábado (20 hrs.) y domingo (17 hrs.), del 5 al 27 de septiembre. Interpretada por las actrices *Cony de Fleck* y *Patricia Orantes*, se presentará bajo un punto de vista moderno y radicalmente feminista.

El contenido de esta puesta en escena refleja una sociedad patriarcal en la que una mujer que trata de salirse del rol que se le ha impuesto será vista como carente de femineidad, egoísta y fracasada. Este conflicto se desarrolla en tiempos de *María Estuardo*, Reina de Escocia.

Bajo la dirección de *Julio Miranda*, la obra tendrá una escenografía simbolista y vestuario de la época. La actuación ha sido trabajada buscando propuestas estéticas innovadoras, a fin de encontrar las conexiones entre la tragedia romántica y las presiones sociales a las que se ven sometidas las guatemaltecas.

Poesía de Luz Méndez de la Vega*

SAFO A CLEIS

Me amo en ti,
y
en tu figura,
me miro,
transformada
con la forma de mi sueño.

Al acariciarte
es mi reflejo
el que acaricio
narciso
en el espejo de tu cuerpo.

Me miro, así,
toda yo
vuelta carne tuya,
belleza que amo,
seda que acaricio
en tus mejillas.
Sabor de tu piel
en la blanca corola
de tus senos
y en la oscura y dulce fruta
de tu sexo.

Lenta y deleitosa
te recorro
con mis dedos
más sabios en formas
que los de Fidias,
y vuelo
un cinturón de oro
mis brazos en torno
a tu cintura,
mientras
ávidas
mis piernas
-como llanas-
se enredan en las tuyas
al tiempo que no hay límite
entre tu boca y la mía.

¿Tú o yo?
¿Cuál soy?
¿o cuál tú eres?

Fundidas en el placer
todo se borra,

y sobre el lecho, entre
los deshojados jacintos
de las rotas guiraldas
-con que nos adornamos
para el íntimo festejo-
sólo sé
que soy llama
encendida en tu aliento.

Enajenada en ti
sin tiempo
y sin fronteras.
Perdido al borde
de mi cuerpo,
en las oscuras aguas
del orgasmo,
me entrego hasta morir
en tu belleza.

FRINE ANTE LOS JUECES

a Oralia Preble-Niemi.

Indefensa y vulnerable.
Sola,
sin otro puñal
o espada heridora, que
mi palabra
y sin otro escudo
que mi belleza,
dejo caer mi túnica
ante vosotros.
Desnudo mi cuerpo
que adoraría
si fuera de mármol frío,
o si estuviéramos solos,
sin otros ojos
que nos vieran
acariciarnos en el lecho.

¿Quién puede culpar
a la belleza plasmada

en carne y no en mármol,
por entregarse desnuda
-igual que la estatua-
a las manos que la acarician
y que en ellas se deleitan?

¿Quién puede culpar a la flor
que impúdica exhibe
la fresca plenitud
y el sexual aroma de su corola,
o a la fruta que sin ropaje
reluce bajo el sol e incita
voluptuosamente
a ser mordida?

Como la flor o la fruta,
aquí, yo, ante vosotros,
desnuda
como me vieran tantos ojos,
estatua viva
que modelaron tantas manos
y que gozaron tantos cuerpos,
os pregunto:

¿Es delito escuchar
la dulce voz de Eros
que incendia nieves?
¿o es crimen obedecer
el mandato
de la divina Afrodita
que me señaló el camino
donador de placeres?

Inerte y vulnerable,
como mi desnudez,
espero la sentencia.
Yo,
sólo cumplí con mi destino.

EPILOGO

Cuando todos se fueron
el cuerpo de Friné
brillaba bajo el sol poniente
como una estatua de oro
y el más viejo de los jueces
se acercó
y, como si fuera a la diosa,
le puso un casto beso
sobre el sexo.

*Feminista, poeta y escritora guatemalteca.
Poemas tomados del libro *Helénicas*, publicado por Artemis-Edinter. Guatemala 1998

Diputada *Manuela* ALVARADO: Cerrar la brecha entre Gobierno y Sociedad Civil



La diputada quiché **Manuela Alvarado** (MA) recibe en su estrecha oficina del Congreso a *la Cuerda* (IC). No atiende llamadas, sólo recibe notas sin interrumpir la conversación. Con gran disposición nos platica cosas de su vida, y como parte de ella, su acción política.

IC: ¿Cómo va su actuación en el Congreso?

MA: *Una de las cosas que más he cuidado es mantener comunicación con Quetzaltenango y con otros departamentos donde participo. Con el Frente Democrático Nueva Guatemala había logrado la curul, dije, ahora me voy a dedicar a hacer leyes. Ya estuve con la población, tengo experiencia; pero no pasó mucho tiempo cuando me di cuenta que aquí es sumamente difícil aprobar una ley que realmente beneficie a la sociedad en el contexto del proceso de paz. El partido oficial deja pasar leyes o las evita pasar, de acuerdo a sus políticas específicas, no de las mayorías. Desde el segundo semestre del 97, aunque siempre estoy pendiente de las iniciativas de ley y el trabajo de comisiones, retomé mi presencia en la población.*

IC: ¿Es eso más útil?

MA: *Políticamente es lo más viable en este momento. Uno no puede desligarse de la población y aquí entretenerse en tantas leyes, sabiendo que prosperan muy poco.*

IC: ¿Cómo se liga a la población?

MA: *Visito los municipios fundamentalmente para difundir el proceso de paz, los Acuerdos y motivar a la gente. En la población somos más de tradición oral que escrita. Por eso es muy importante la radio, la televisión poca gente la ve y casi nadie lee el periódico. También es muy necesario hacerlo en los propios idiomas.*

Por radio, en programas de diez minutos, empecé a divulgar lo que sucedía en el Congreso. Lo hacíamos semanalmente, pero no pude seguir porque se complicaron las cosas, las personas que colaboraban se fueron.

Además de eso, la forma en que he mantenido mi presencia a través de una oficina que he llamado Enlace, como quien dice, enlace entre el Congreso y la población. Ahí llegan las personas en lugar que tengan que venir acá porque implica mucho tiempo y económicamente es más difícil. A veces se pueden resolver algunos asuntos desde Quetzaltenango.

También con el Programa de Reconciliación Nacional, nos basamos en el Acuerdo Indígena para ir formando consejos comunitarios de reconciliación, retomando a las autoridades que existen, por ejemplo: los ancianos y las comadronas, las y los rezadores.

Ella de manera enfática y entre sonrisas nos explica que es madre soltera por opción, lo que decidió cuando tenía 30 años. Su hijo, de 17 años, vive con ella en esta capital, a partir de que asumió su responsabilidad en el Legislativo.

IC: ¿Cómo va la aprobación de las reformas constitucionales, son avaladas por los signatarios de los Acuerdos de Paz?

MA: *Nosotros estamos agotando las negociaciones sobre todo con el partido oficial, porque si el gobierno va a continuar excluyendo a los pueblos, no tiene sentido pensar que hay un proceso de paz. Sin esas reformas se va a hacer una casa sobre bases falsas.*

No hay ningún pronunciamiento oficial ni de la URNG ni del PAN, en donde digan que no las apoyan. Creo que sería el momento oportuno de pedirles a los dos se pronuncien. Pero también creo que lo decisivo está en la población. Bueno sería que los sectores progresistas, democráticos y consecuentes con el proceso de paz, llegaran a comprender que si queremos un desarrollo económico, tiene que haber una participación política de espacios completos, de todos, de las y los ciudadanos indígenas y no indígenas. Con las reformas constitucionales se podría viabilizar la convivencia pluricultural.

IC: ¿Con respecto a la Reforma Educativa?

MA: *Una de las cosas que contempla la Comisión Nacional Permanente de Reforma Educativa, es que exista una educación más acorde a la cosmovisión maya. En ésta, la mujer tiene un papel*

muy importante, porque es la que está más cerca de los hijos, porque es la que trasmite los valores de la cosmovisión y es quien lo hace de manera oral y en la práctica.

También se pide la educación bilingüe, no sólo en los primeros grados, porque no se trata sólo de que se comprenda mejor el español, sino de mantenerla en toda la primaria, en la educación media y en las universidades.

Manuela Alvarado defiende el concepto de democracia en la familia y para la mujer. Para ella también esto se traduce en los espacios de participación.

IC: ¿Qué impide a la sociedad civil expresarse con mayor fuerza?

MA: *Ha sido demasiado afectada. Estamos altamente impactados por el dolor y el miedo. También muchas veces primero avanzamos en la teoría y después en las acciones. Una práctica que se está haciendo es la divulgación escrita. No hemos retomado técnicas más populares como la comedia, la canción, la dramatización; no hemos tomado los mercados, no hemos logrado negociar con el Ministerio de Educación para que a través de esa institución se hagan las divulgaciones.*

Nos falta mucha coordinación. Tal vez estamos haciendo muchos lo mismo. No estamos procurando el efecto multiplicador. Algunos capacitan, coordinan, educan, administran; todas acciones muy fuertes, deberían irse ampliando hacia más actores. Hay muy pocos espacios para nuevos liderazgos. Sería porque muchos no dejan el espacio o porque los efectos multiplicadores no se dan.

IC: ¿Cómo salir de eso?

MA: *Recurrir a mecanismos para superar el dolor, el miedo, el odio, el rencor. Podría haber ceremonias religiosas que se dediquen a eso. A mi juicio, ésa es la función de las iglesias y de las religiones: fortalecer el espíritu de los ciudadanos. No sólo de los creyentes de una iglesia. Es necesario promover un espíritu que sea capaz de superar sobre todo la tristeza y el miedo, por las dificultades a expresar el pensamiento y la palabra. Hemos sido una sociedad vilmente silenciada, se nos quitó la libertad de ser lo que somos y expresar la palabra, el arte, hasta nuestra propia fe.*

IC: ¿Habla de una terapia colectiva?

MA: *Exactamente. Esa terapia es fundamental para ir creando la confianza, la esperanza y para ir ocupando bien esos espacios que se tienen.*

IC: Habla de una revolución diaria: ¿será de las mujeres, empieza a surgir algo?

MA: *Gente de la izquierda o que están en organizaciones sociales, tiene resistencia a la actualización de conocimientos, o sea, se dedican a hacer, no se detienen a una evaluación ni dan espacio a su capacitación. Sería muy valioso si lo hicieran, nos estamos desgastando mucho. En la medida en que tengamos una actualización de conocimientos no rígidos. Tendríamos que responder a ciertas preguntas: ¿qué es la libertad, qué es la democracia; cuánto de eso yo logro hacer en donde participo, qué dificultades tengo, cómo lo plasmo en mi quehacer diario.*

Eso nos ha negado el sistema, porque nos ha llevado más a la confrontación, al distanciamiento, más a querer doblegar al otro. Lastimosamente, venga de donde venga, la imposición, la antidemocracia.

Como diputada se siente orgullosa, se reconoce como ciudadana común. Finaliza nuestra conversación con estas palabras: Siempre busqué espacios para ocuparlos. Si fui maestra, traté de que los alumnos cultivaran la expresión, la creatividad, la crítica; incluso, que los educandos hicieran sus propios conceptos. Si estaba con grupos de mujeres, también fue lo mismo. Soy enfermera y estuve en un centro de salud; a todos los programas les puse educación. Creo en la educación, es un medio para el desarrollo integral de las y los ciudadanos.

Entrevista hecha por Patricia O'Kane y Rosalinda Hernández Alarcón

Mujeres indígenas comparten experiencia literaria

En un ambiente de compartir y respeto mutuo a las culturas, se realizó en Guatemala, el Primer Congreso de Literatura Indígena de América. Este evento tuvo como objetivo fundamental difundir la creación literaria que están produciendo representantes de pueblos indígenas del continente.

Entre el colorido de los trajes y los variados tonos de piel, que recorren a los pueblos latinoamericanos, en este Congreso destacó la participación de las mujeres por su aporte en la literatura.

Desde la evocación de un poema hasta la presentación de una obra teatral, pasando por la docencia universitaria y las actividades hogareñas, decenas de mujeres expusieron su experiencia en el campo literario desde distintos ámbitos. A fin de contribuir al fortalecimiento y permanencia de sus culturas en el mundo, representantes de México, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá y Estados Unidos, entre otros países, acudieron a la convocatoria hecha por la Academia de las Lenguas Mayas, la Asociación Cultural B'eyb'al y el Ministerio de Cultura de Guatemala.

Inés Hernández-Ávila habló sobre sus poemas, historias y danzas de la tierra. Ella es nimipu por parte de madre y chicana por su padre. Al expresar sus comentarios a *la Cuerda*, manifestó que el Congreso marca un gran paso con respecto a la literatura indígena y al nuevo milenio, en términos de una conciencia colectiva.

La escritora y profesora de estudios indígenas de la Universidad de California (Estados Unidos) es cuentista y ha trabajado en teatro, siempre abordando la problemática de las mujeres. Desde los años setenta es activista de la comunidad chicana en Estados Unidos, donde -aseguró- el movimiento de las mujeres es muy fuerte.

A decir de **Inés Hernández-Ávila**, grupos de poder, a través de muchos medios, han intentado hacer creer que los pueblos indígenas han ido desapareciendo, sin embargo, *la verdad es*

que aquí estamos, no nos vamos y nos toca la justicia, nos toca que las verdades salgan para que haya esa reconciliación humana espiritual entre todo lo que vive, puntualizó.

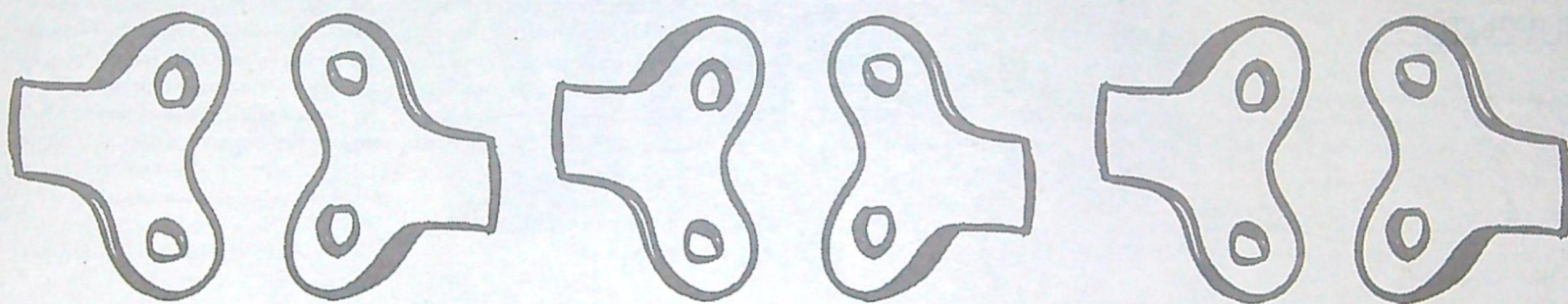
La nativa de Hawái, **Haunani Bernardino**, ha escrito en particular acerca de la cultura de la mujer. Opina que en este tema es necesario trabajar en conjunto. En su alocución, rompió la formalidad y pidió a los participantes que se sentaran en el piso y le acompañaran a cantar (*aloha au ia 'oe 'e te quiero mucho*) como una forma para integrar a quienes compartían la actividad.

En el curso de las intervenciones, varios elementos fueron coincidentes. Por ejemplo, la importancia de valorizar a todos, tanto mujeres como hombres, personas homosexuales, menores o adultos, en el sentido de incluir.

Algunas de las invitadas señalaron que en el norte todavía es problemático utilizar el término feminista. Relataron sus logros en el campo académico, lo cual les ha permitido publicar varios libros, que bien podrían considerarse dentro del campo feminista, puesto que valoran a la mujer.

Con el tema *La Comunicación Oral en la Medicina Maya* participó la guatemalteca **Leticia Velázquez Zapeta**. Ella asentó que esa forma de comunicación es un elemento fundamental que permitió la supervivencia de su cultura. *Así mantuvimos viva nuestra ciencia y nuestros sistemas propios como pueblos*. Reflexionó en torno al relevante papel que juega la comadrona, quien -dijo- educa, enseña, cura y previene.

Las participantes coincidieron en que el papel de la mujer en sus culturas es de gran importancia y por tanto lo reivindican. Ellas, en la literatura y en la vida, se proponen contribuir con la transformación de las sociedades, lo que significa alcanzar la integración y reconocimiento de sus pueblos.



Paula Irene del Cid Vargas

Fundamentos de los derechos sexuales y reproductivos

Plantear reivindicaciones sobre los derechos sexuales y reproductivos es polémico. Con el propósito de aportar al debate en torno a este tema, **Rosalind Petchesky** y **Sonia Correa**¹ exploran formas nuevas de pensar en el concepto de derechos reproductivos y sexuales. Ellas plantean que para ejercerlos se debe tener poder para tomar decisiones informadas acerca de la propia fecundidad, de tener hijos, de criarlos, de la salud ginecológica y de la actividad sexual; y recursos para poder llevar a cabo tales decisiones de manera segura y efectiva. Los derechos sexuales y reproductivos no tienen sentido si sólo se plantean como libertades o elecciones privadas; se deben asegurar las *condiciones de posibilidad* a través de las cuales dichos derechos puedan ponerse en práctica.

En el entorno de los derechos sexuales y reproductivos es difícil clasificar cuáles son las decisiones que las mujeres han tomado libre o voluntariamente dado el modelo de toma de decisiones personales interactivo e inmerso en lo social, donde las decisiones de las mujeres son hechas más frecuentemente *en consulta con*, *bajo la coacción de* y en algunas casos, *en resistencia a redes de personas significativas*. Mientras que algunas comunidades o redes pueden funcionar como espacios de apoyo para la libertad reproductiva de las mujeres, otras representan barreras directas o antagonismos. Por ejemplo, para muchas mujeres las violaciones más severas a sus derechos humanos están profundamente enraizadas en el sistema familiar, reforzadas por normas comunitarias y justificadas por doctrinas religiosas o bien por invocaciones a las costumbres o tradiciones.

Dada esta dificultad se deben desarrollar marcos analíticos que permitan respetar las decisiones sexuales y reproductivas de las mujeres al margen de sus restricciones y que a la vez condenen las condiciones sociales, económicas y culturales coercitivas.

Para que las decisiones reproductivas sean libres en un sentido real, más que producto de la desesperación o limitadas por las circunstancias, se requiere de la presencia de *condiciones de posibilidad* que constituyen los fundamentos de los derechos sexuales y reproductivos. Dichas condiciones incluyen factores materiales e infraestructurales tales como transporte confiable, cuidado

de los y las hijas, subsidios financieros o apoyos para los ingresos, así como servicios de salud integrales accesibles, humanos y bien provistos de personal. Además abarcan factores culturales y políticos como el acceso a la educación, ingresos, autoestima y mecanismos para la toma de decisiones. Las *condiciones de posibilidad* o derechos sociales son esenciales para los derechos sexuales y reproductivos y su implementación es responsabilidad de los Estados y las instituciones mediadoras.

El discurso liberal sobre derechos tradicionalmente ha considerado como obvia una marcada división entre las esferas pública y privada y una tendencia de las personas a actuar sólo con referencia a sus propios y limitados intereses. De acuerdo con esta visión dual de la sociedad, los derechos existen en un dominio privado en el cual las personas deben ser dejadas más o menos en paz por el Estado con el fin de maximizar sus intereses individuales de acuerdo con las demandas del mercado.

En el discurso feminista los derechos suponen no únicamente libertades personales (dominios en donde los gobiernos deben dejar que las personas obren por sí mismas) sino procesos de entitamiento social (dominios donde la acción afirmativa de carácter público se requiere para asegurar que los derechos sean alcanzables por todas las personas). Por tanto, implican necesariamente responsabilidades públicas y un énfasis en las relaciones entre el bienestar personal y el bien común, incluyendo el bien del apoyo público para lograr la igualdad de los géneros en todos los ámbitos vitales.

¹ Este artículo se basa en el Capítulo 8 de G. Sen, A. Germain y L. Chen (eds), *Population Policies Reconsidered (Health, Empowerment, and Rights)*. Harvard University Press, EUA, 1994. Traducción del inglés de Juan Guillermo Figueroa Perea, revisada por Susan Beth Kapilian. Documento disponible en la sede de *la Cuerda*.

espacios de acción



Silvia Clemente

POR LA VIGENCIA DEL CÓDIGO DE LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD

Las expresiones organizadas abajo firmantes, integrantes del movimiento de mujeres, estamos a favor del Código de la Niñez y la Juventud por las razones siguientes:

- Facilitará el ejercicio de la patria potestad y el manejo de la autoridad en un marco de respeto, ternura, tolerancia y no violencia.
- Propiciará un ambiente favorable al desarrollo pleno de las niñas y los jóvenes, garantizando el respeto a su derecho de existir, elegir y compartir sin discriminación ni subordinación.
- Promueve nuevas formas de relación más humanizadas entre los integrantes de la familia.
- Facilita la atención a las necesidades vitales de las niñas y los adolescentes, respetando sus características y potencialidades como mujeres.
- Es un cuerpo legal que, además de garantizar obligaciones y derechos de niñas, niños y adolescentes, crea mecanismos de reclamo en caso de incumplimiento.
- Crea espacios de participación de la sociedad civil, garantizando el derecho a proponer soluciones desde las comunidades, e impulsa su ejecución.

Procurador de los Derechos Humanos, Defensoría de la Mujer de la PDH, COPMAGUA, FUNDATER, ONAM, OMMAGA, APROFAM, ILPEC, SEGEPLAN, GRUFEPROMEFAM, Tierra Viva, Convergencia Cívico-Política de Mujeres, Fundación ANDAR Grupo Guatemalteco de Mujeres, Asociación Sakiribá, Asociación Política y Cultural Matria, Fundación Oliverio Castañeda de León, Defensoría de la Mujer Indígena Majawil Q'ij, Programa Voces de Mujeres (Radio Universidad), Programa Entre Mujeres -Sector Mujeres (Asamblea de la Sociedad Civil), Programa Universitario de Investigación y Estudios de Género.

RECOMENDACIONES A LA CIDH

Durante la visita de los representantes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a Guatemala, 23 grupos presentaron sus recomendaciones. A continuación algunas de ellas:

- Anular requisitos que restringen el acceso de las mujeres, madres solteras y viudas a vivienda en los proyectos gubernamentales.
- Capacitación en la teoría de género a las personas que se desempeñan como operadoras de justicia y a los auxiliares administrativos (léase cuerpos de policía), así como en los Ministerios de Educación y Trabajo.
- Diálogo abierto y equitativo con las organizaciones de mujeres en cuanto a los términos de la cooperación con organismos internacionales.
- Servicios gratuitos de atención primaria de la salud, así como programas de salud sexual y reproductiva, además de otros dirigidos específicamente a mujeres deshabilitadas y de la tercera edad.
- Inspecciones regulares a las industrias de maquila.
- Promulgar la Ley de Dignificación y Promoción Integral de la Mujer y la Familia.
- Cumplimiento de la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer.
- Declarar las violaciones ejercidas contra mujeres durante el conflicto armado como delitos de lesa humanidad.

APORTES PARA LA LEY DEL FONDO DE TIERRAS

Mujeres de varias organizaciones sociales y de la Oficina Nacional de la Mujer (ONAM) sugieren nombrar, en todo el texto de la Ley del Fondo de Tierras, a los campesinos y las campesinas, y que las dos palabras se incluyan siempre. De lo contrario podrá interpretarse que los artículos que mencionan sólo a los campesinos no se refieren a las campesinas.

La probabilidad de esta interpretación discriminatoria es alta en el tema de propiedad de tierras, reforzada con la discriminación legal que aparecía en el texto de la Ley del INTA que exigía como requisito

que los adjudicatarios de la tierra fueran hombres.

Actualmente, este proyecto de ley es analizado en la Comisión de Acompañamiento de los Acuerdos de Paz, tras avalarse en la Comisión Paritaria de la Tierra y previo a presentarla al Congreso.

PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y MUJERES

Analizar la participación política de las mujeres y definir qué hacer para mejorarla, fueron objetivos del Foro *Democracia y Participación Política de las Mujeres*. Asistieron unas 150 afiliadas de una decena de partidos.

La actividad fue convocada por el **Foro de Mujeres de Partidos Políticos de Guatemala, Convergencia Cívico-Política de Mujeres** y la **ONAM**. Entre sus conclusiones sobresalieron:

- Promover en sus partidos programas enfocados a orientar acerca de los derechos y obligaciones de las ciudadanas.
- Impulsar la participación de las mujeres en cargos de dirección política en forma alterna, escalonada y equitativa, tomando en cuenta su capacidad, experiencia e idoneidad.

Por su parte, la **Agrupación Mujeres y Desarrollo** se sumó a la demanda que se legisle a favor de las cuotas mínimas de participación política.

AVISO A EMPLEADAS Y EMPLEADORAS DE CASA PARTICULAR

Para superar las relaciones de servidumbre que por tradición se han impuesto al trabajo doméstico, el Centro de Apoyo para las Trabajadoras de Casa Particular (**CENTRACAP**) elaboró un proyecto de ley de protección laboral, que quiere dar a conocer a la opinión pública.

Imelda Hernández explica que esta iniciativa engloba los derechos y obligaciones de las partes que intervienen en la relación de trabajo. Busca la equidad laboral y erradicar las actitudes discriminatorias contra los y las empleadas.

La propuesta de **CENTRACAP** también pretende mejorar las condiciones económicas de los y las trabajadoras de casa

particular, quienes por lo general reciben salarios menores al mínimo a pesar de que su jornada alcanza hasta 16 horas diarias.

GRUPOS DE CANADÁ Y GUATEMALA DEFIENDEN DERECHOS LABORALES EN MAQUILAS

Una delegación de organizaciones canadienses integrada por sindicatos, iglesias y estudiantes unificó esfuerzos con el Centro de Acción Legal de Derechos Humanos (**CALDH**), la Unión Sindical de Trabajadores de Guatemala (**UNSTRAGUA**) y Mujeres en Solidaridad (**MES**) a fin de brindar apoyo a los y las trabajadoras de maquila en el país.

Dicho esfuerzo busca, a través de 12 recomendaciones, mejorar las condiciones de trabajo, respetando los derechos de mujeres y menores de edad, quienes son la mayoría del personal en la maquila.

La delegación informó a la prensa, que el 18 de agosto intentó reunirse con el embajador coreano en Guatemala, quien se negó a recibirles argumentando que no existían conflictos laborales en las empresas. Contrario a la visión del diplomático, las organizaciones arriba señaladas denunciaron que 68 empleadas/os de la maquiladora **K.G. Modas**, cuyo propietario es de Corea, fueron despedidas/os de manera ilegal un día después de la reunión prevista.

POR LA DESPENALIZACIÓN DEL ABORTO

En el marco de la Campaña 28 de Septiembre, **Día por la Despenalización del Aborto en América Latina y el Caribe**, representantes de 15 países se reunieron en Santa Cruz, Bolivia, entre el 31 de julio y el 4 de agosto, con el objetivo de elaborar y desarrollar estrategias nacionales y regionales para hacer cumplir las legislaciones relacionadas con el aborto legal o impune. Se trataron temas vinculados a la necesidad de diseñar estrategias desde el movimiento de mujeres y feminista, para que los gobiernos cumplan con los compromisos asumidos en las Conferencias Internacionales de Cairo y Pekín con respecto a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

la Cuerda
12 calle 2-25 zona 1, Guatemala, C.A.
Teléfono 221 0950 Tel/fax 232 8048

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN

Nombre: _____
Atención: _____
Dirección: _____
Ciudad: _____ Estado/Provincia _____
CP/País _____ Fax/tel _____ Envíe a partir de No. _____ por 1 año _____
por 2 años _____ Envíe primera factura _____ Envíe ejemplares anteriores _____
desde No. _____ Esta suscripción es Nueva _____ Renovación _____ Personal _____ Institucional _____

Suscripción incluye correo aéreo

Guatemala
Centro América
Resto del Mundo

Ejemplar suelto
Q4.50
US\$2.00
US\$2.50

Suscripción anual
Q50.00
US\$22.00
US\$28.00